

eF Cosas de la vida

SOCIEDAD

La protección de los menores

Tiros al aire de la policía en un centro de chicos tutelados

Un chaval se hizo fuerte con un hacha en una polémica instalación de la Generalitat // Agentes de Esparreguera y los Mossos tuvieron que intervenir para reducirlo

TERESA PÉREZ
BARCELONA

El polvorín en el que se han convertido algunos centros de menores de la Generalitat estalló la semana pasada. En esta ocasión, el incidente se produjo en el centro de menores de Can Rubió, en Esparreguera (Baix Llobregat), de la Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA).

En el percance, calificado como uno de los más graves registrados en estas instalaciones inauguradas en 1992, hubo «hasta tres tiros al aire en un intento de normalizar la situación», según fuentes conocedoras del caso. A los Mossos no les constan los disparos como suyos, mientras que la Policía Local de Esparreguera no se ha querido pronunciar, si bien testigos presenciales atribuyen a un agente de este cuerpo los disparos. En este centro se atiende a 25 jóvenes de 11 a 21 años, tutelados por la Generalitat y con enfermedades mentales y trastornos de conducta graves.

A raíz de este percance, la plantilla ha reclamado un incremento del personal de seguridad y que se reconozca el centro como espacio terapéutico, «con infraestructuras y personal especializado», ya que «los recursos son mínimos». Ahora funciona como centro residencial de acción educativa (CRAE). Los jóvenes hacen la formación educativa y terapéutica dentro del centro.

ESPACIO CUESTIONADO // El director general de la DGAIA, Ricard Calvo, ha confirmado los hechos, pero ha declinado hacer declaraciones. Las instalaciones, la falta de personal y la tipología de los jóvenes ingresados hacen que la situación sea una bomba de relojería. Can Rubió ha sido cuestionado, por tercera vez, en el último informe anual del Síndic de Greuges presentado en diciembre del año pasado.

La agresión se produjo el pasado 27 de abril al finalizar una actividad en el huerto de Can Rubió. A uno de los chicos, de unos 17 años y que ya



La plantilla reclama más personal de seguridad y que se dote el centro como espacio terapéutico

En Can Rubió conviven jóvenes de 11 a 21 años con graves trastornos de conducta o enfermedad mental

había protagonizado otros incidentes, se le cayeron al suelo unos huevos que acababa de recoger en el corral que hay en el centro. «Sonaron algunas risas», han explicado diversas fuentes, lo que «desató en él una reacción inesperada y comenzó a tirar cosas al suelo». El educador calmó la situación y las aguas volvieron a su cauce.

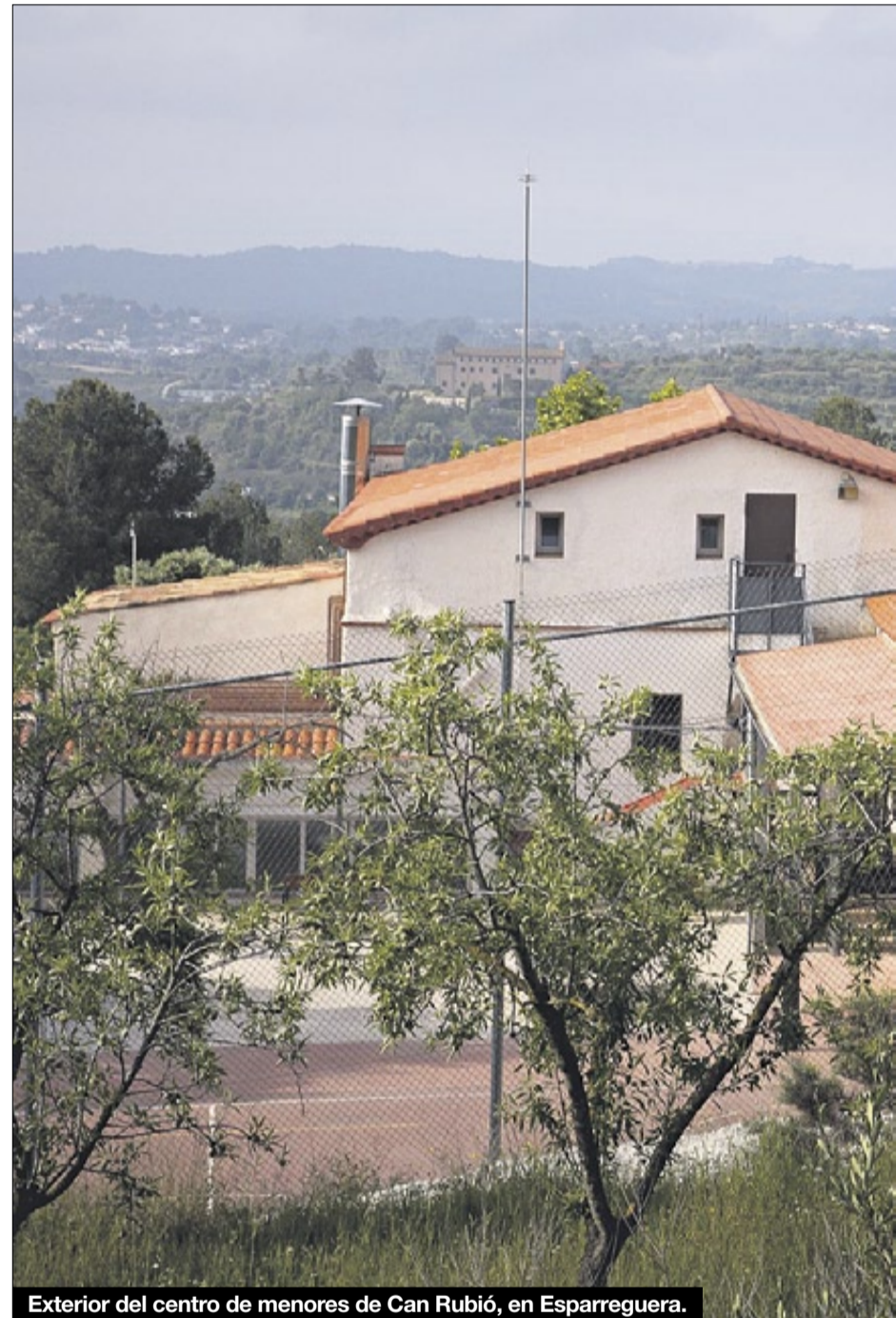
Sin embargo, la tensión se volvió a reproducir poco después. «El agresor se había apropiado de una pequeña hacha, una de las herramientas con las que se trabaja en el taller terapéutico, y empezó a amenazar a otros jóvenes. El personal —continúan explicando— apartó al resto de

chavales y se quedaron con el chico para intentar calmarlo», han asegurado. El responsable del incidente se hizo fuerte con la herramienta y se la aproximó al cuello. «Al no poder desarmarlo, se avisó a la policía municipal de Esparreguera y, más tarde, a los Mossos de Martorell». Fuentes consultadas han ratificado que «las agresiones entre chavales y de estos con los educadores van en aumento».

La Conselleria de Treball, Afers Socials i Famílies, de quien depende la DGAIA, explicó, por escrito, con estas palabras el incidente: «Este CRAE atiende a chicos con especiales necesidades y uno de ellos en un momento dado ha tenido una reacción de amenazas graves al equipo. Con la intervención de la policía se pudo reconducir todo y volver a la normalidad». El chico fue ingresado en la sala de contenciones del recinto, que, según el personal, «se utiliza para casos muy concretos, pero que son alegales». Tras permanecer en este espacio, fue ingresado el jueves en la unidad de crisis para adolescentes de Sant Boi de Llobregat.

PROTOCOLO DE SEGURIDAD // Fuentes conocedoras del caso quisieron resaltar que el incidente es producto de la «enfermedad mental del menor» y atribuyeron la situación a la falta de recursos asistenciales que hay en estas instalaciones gestionadas por la dirección general. Por eso insistieron: «Las enfermedades no se pueden evitar, pero sí los riesgos». En Can Rubió conviven chavales de 11 años con otros de 21 años que esperan que les asignen otros recursos terapéuticos.

Actualmente se está trabajando en la redacción de un protocolo de seguridad ante agresiones. Este proyecto contempla aspectos tales como la instalación de alarmas, la mejora de las infraestructuras y el aumento del personal de seguridad, entre otras acciones preventivas. Fuentes sindicales aseguran que este documento, en el que trabajan desde el pasado noviembre, «será una realidad en poco tiempo». ≡



Exterior del centro de menores de Can Rubió, en Esparreguera.

ÓRGANO PARLAMENTARIO

Una revisión estancada

La comisión que debe modificar el modelo de tutela catalán todavía no se ha constituido

T. P.
BARCELONA

El sistema de protección de la infancia, la retirada de niños a sus familias y las condiciones de los centros donde van a parar están en el punto de mira. El Parlament de Catalunya aprobó el pasado mes de febrero instar al Govern a crear, en el plazo de dos meses, una comisión mixta integrada por colectivos implicados para revisar a fondo el polémico modelo de protección al menor. El plazo de constitución se ha rebasado, pero este organismo todavía no

ha echado a andar, y debe presentar las primeras conclusiones en seis meses. El objetivo es crear un sistema de prevención que sustituya al actual.

La Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA) tiene cerca de 7.000 (6.956) chavales, retirados a sus familias y cuya tutela ha asumido para protegerlos de situaciones de riesgo y desamparo, según los datos reflejados en su último informe del mes de marzo. El 54,4% están en acogida y el resto, en espacios residenciales: un total de 1.870 en centros residenciales de acción

GRAN BARCELONA ▶ Un obrador cumple un siglo en manos de la misma familia → P. 40



DISTRITOS ▶ Entrevista con la escritora Teresa Muñoz, vecina de Ciutat Vella → P. 48



FERRAN NADEU

El cole del 'caso Maristas' pincha de nuevo en la preinscripción

▶ La escuela de Sants Les Corts podrá tener a duras penas tres de las cuatro clases de P3

▶ La Fapac considera «sorprendente» que un centro «que encubre delitos siga abierto»

MARÍA JESÚS IBÁÑEZ
BARCELONA

«Es sorprendente que una escuela que encubre delitos tan graves continúe abierta sin ceses, como si nada». Con esta contundencia se expresaba ayer, en relación al colegio de los Maristas de Sants-Les Corts, la federación de asociaciones de padres de alumnos de Catalunya (Fapac), a la que están asociadas más de 2.000 ampas de centros públicos catalanes. El comentario lo realizó la Fapac en forma de tuit, después de conocer que, por segundo año consecutivo, la escuela religiosa barcelonesa, inmersa en varios escándalos de abusos sexuales a menores y que sigue recibiendo financiación de la Generalitat, ha vuelto a quedar lejos de cubrir todas las plazas que ofreció en la preinscripción escolar.

La Fapac es la mayor federación de padres de alumnos de Catalunya y ha sido la promotora este año de una campaña para animar a las familias a que eligieran colegios de titularidad pública para sus hijos en el proceso de preinscripción. Un portavoz de la entidad ratificó a este diario que el tuit antes mencionado recoge «el posicionamiento general» de la federación.

LA VERSIÓN DE LOS MARISTAS // Pese a que el año pasado el colegio de los Maristas de Sants-Les Corts no consiguió matricular más que a medio centenar de alumnos, lo que le obligó a cerrar dos de las cuatro aulas de P3 que había tenido en cursos anteriores, este 2017 la escuela ha vuelto a ofrecer las plazas correspondientes a cuatro clases, ya que así lo prevé el concierto educativo que tiene suscrito con la Generalitat. A la espera

de que este lunes se den a conocer las listas definitivas de alumnos admitidos, los responsables del centro aseguran que han recibido suficientes solicitudes «como para abrir tres grupos de P3».

En concreto, ha explicado un portavoz de la congregación, «han llegado 58 peticiones y hay otras dos que están en espera de concretarse». Las mismas fuentes atribuyen el descenso de peticiones que sigue registrando el colegio de Sants-Les Corts obedece más a la caída demográfica y al impulso que está toman-

FERRAN NADEU



▶ Escuela de los Maristas en Sants-Les Corts.



JULIO CARBÓ

▶▶ Acogida ▶ Una menor, en el CRAE Maria Assumpta de Badalona.

El plazo dado por el Parlament para que el organismo eche a andar ya se ha rebasado

educativa (CRAE) y 116 en centros residenciales de educación intensiva (CREI).

Las familias afectadas por la retirada de menores han reclamado insistentemente que este trámite se realice con la intervención de un juez y no mediante una resolución adminis-

trativa, como sucede actualmente. Cuatro entidades, encabezadas por la Asociación para la Defensa del Menor (Aprodeme), presentarán una denuncia colectiva, en principio antes del verano y respaldada por un centenar de familias, ante la Fiscalía General del Estado y el Parlamento Europeo contra el actual modelo de prevención.

No solo el sistema de retirada de los menores, también la situación de estos centros ha sido criticada por sindicatos, familias, afectados y también en los informes elaborados por el Síndic de Greuges. Las deficientes instalaciones, la falta de personal, la saturación, la precariedad laboral, la convivencia de menores con diversas patologías y las múltiples agresiones registradas que, según los sindicatos, «dejan muy cortas las cifras que maneja la Generalitat». A su juicio, «el problema es que en casi todos los centros hay algún menor con problemas de conducta o salud mental, ya que no existen suficientes recursos para atender las situaciones individuales». ≡

do en los últimos tiempos la escuela pública que al escándalo destapado por este diario.

Con todo, si cuando las familias formalicen la matrícula el próximo junio, los Maristas de Sants-Les Corts no logran llenar las cuatro clases que tienen asignadas, la escuela dejará de percibir los fondos públicos que la Administración destina a la clase desaparecida, además de dos ya perdidas este 2016-2017 (con alumnos que el año próximo estarán ya en P4). Se mantiene, eso sí, la subvención para el resto de cursos escolares, ya que, de momento, la Conselleria d'Ensenyament ha renunciado a retirar el concierto educativo al colegio. ≡